

AURORA PATRIOTICA

MALLORQUINA.

LUNES 31 DE AGOSTO DE 1812.

San Ramon Nonato. — Quarenta horas en la merced, dedicadas al mismo.

LA CONSTITUCION DE LA MONARQUIA ESPAÑOLA
publicada en Palma de Mallorca en los dias 22, 23 y
24 de agosto de 1812.

Mengua fuera de este periódico, que tan adicto se ha manifestado sienpre á los sabios principios consignados en nuestra *constitucion*, no dar al publico una idea de las demostraciones de regocijo, con que se han celebrado estos dias de gloria para la nacion española, y de felicidad para los habitantes de estas islas. Mientras el ayuntamiento de esta capital manda recoger todos los pormenores para publicar la relacion con la individualidad y exactitud correspondientes, justo será que demos una ligera noticia de las fiestas, juramento y actos de beneficencia, que señalaron aquellos dias de jubilo y alegria.


DIA 22.

El gobierno, que se habia propuesto verificar este acto con la debida pompa y aparato, aunque fuese á costa de la lentitud que para ello era indispensable; designó la plaza del *Borne*, como el teatro mas propio para que pre-

senciase todo el pueblo la promulgacion de sus derechos y deberes. Encargó pues con bastante anticipacion el adorno de este punto al acreditado arquitecto don Isidro Velazquez, quien correspondió á los deseos fundados en su actividad y conocimientos del modo siguiente. En la entrada de dicha plaza que mira al norte, dispuso un magnifico arco triunfal de orden jónico, y adornado con proporcionadas estatuas alegoricas de la religion, justicia, libertad, felicidad y otras. Veíase en el remate por una parte al dios mercurio entregando el libro de la *constitucion* á la ciudad de Palma, y por la otra la España que coronaba á Fernando, quien recibia de su mano el cetro y aquel precioso codigo. Frente del arco y al extremo sur del Borne, habia un grandioso y elegante palco de conpuesta arquitectura fabricado, en cuyo fondo y bajo hermoso dosel se descubria la imagen de nuestro deseado rey. Desde el palco hasta el arco corrian por ambos lados dos filas de corintias colunas, guarnecidas de jazmin, arrayán y yedra, que juntandose por medio de pequeños arcos de igual gusto, cerraban aquel gran salon, formando la mas agradable y graciosa vista. En el centro de este salon habia sobre un zócalo y arrimadas á un tegido de juncos, espadañas y otras yerbas, tres matronas, que representaban á la España y sus dos aliadas Inglaterra y Portugal, cuyas banderas estaban colocadas al extremo de una muy alta entena que se levantaba del medio de aquel grupo. La bien distribuida iluminacion que hermoseaba todas estas decoraciones, y las dos orquestas que en las balconadas de los lados del arco triunfal alternaban á competencia, hacian por la noche mas encantadora todavia que por el dia la acertada direccion del sabio artista.

Concluidos pues tan magestuosos preparativos y colgadas con el mayor esmero las fachadas de la casa de la ciudad y las de todo el vecindario de la carrera, salió de su palacio á las quatro y media de la tarde de este dia el escelentísimo señor capitan general, acompañado de dos oidores, quatro regidores, los secretarios del acuerdo y ayuntamiento, y los quatro reyes de armas. Llevaba el secretario del ayuntamiento el libro de la *constitucion* ricamente encuadernado, y al recibirla de manos de S. E. al salir de palacio, hizo una descarga la artilleria de la plaza y repicaron todas las campanas de la ciudad. Hizo-se muy numerosa y respetable la comitiva con la reunion de varios generales, obispos, nobleza, ministros de los tribunales, militares y enpleados de todas clases y ramos y á fin de que nada faltase para su decoro y lucimiento, iba precedida de un piquete de infanteria y otro de caballeria, cerrando la retaguardia otro de cadetes del colegio de artilleria nacional. Al llegar á la casa de la ciudad anunciaron los heraldos, que iba á publicarse en el Borne la constitucion de la monarquia española. Siguió la comitiva por la plaza, plateria, bajada de san Miguel, mercado y Borne, y pasando por el arco triunfal llegó al palco, donde despues de haber pronunciado un breve discurso el escelentísimo señor capitan general, y de haber hecho la artilleria su segunda salva, se promulgó con la mayor solemnidad el libro precioso de nuestras libertades y derechos. Concluido que fue este acto, se dirigieron todos por la cuesta de la catedral al palacio de donde habian salido, y entonces se repitió la tercera y ultima salva de la artilleria. Toda la tropa de la plaza que estaba tendida por la carrera, un gentio inmenso, la ge-

el general alegría que asomaba en todos los semblantes, los repetidos vivas y el entusiasmo universal, fueron otras tantas pruebas del aprecio, veneracion y amor, con que celebraban estos naturales el beneficio que habian recibido de los padres de la patria, que han llevado al cabo tan grande y benefica obra.



Este consulado quiso tambien señalarse con actos de ilustrada beneficencia. Tales fueron el haber gratificado de sus fondos con 4 rs. á cada individuo de la numerosa guarnicion de mar y tierra de esta capital, con 2 á cada presidiario, 50 libras á la casa de espositos, 30 á la de piedad é igual suma á la de huérfanas; estendiéndose su generosidad á costear una abundante y sazónada comida para los pobres de la misericordia, hospital y carcel. El señor don Rafael Gregorio de Veleña, juez protector de la ultima, dispuso este acto de caridad cristiana de un modo sobre manera ordenado. Hizo adornar el patio con gusto y aseo, mandando colgar sus paredes con telas de diversos colores, en que se divisaban de trecho en trecho varios *vivas*, alusivos á la solemnidad y fiesta del dia. Al rededor del patio estaban colocadas las mesas, y sentados á ellas con el mejor orden los presos. Para servirles la comida convidó á muchas gentes de distincion de ambos sexos, y se reunieron en efecto para esta escena interesante el escelentísimo señor capitán general, algunos señores obispos y generales, clérigos, religiosos, militares y paisanos, que se esmeraron todos á porfía en consolar y servir á los encarcelados. Este lucido concurso, la musica que estaba tocando, y la abundancia y motivo de aquella comida, hicieron olvidar á muchos

de estos infelices por algunos momentos la pesada memoria de sus delitos.

DIA 23.

Se juntaron los vecinos de Palma á oír en sus respectivas parroquias la *constitucion*, que debian jurar solemnemente, como lo verificaron ante el Dios de verdad y justicia. Es regular que los eclesiasticos encargados de hacer la exhortacion al pueblo, se esmerasen en representarle las ventajas del codigo que acaban de sancionar sus representantes, y las obligaciones á que quedaba ligado por el juramento que iba á prestar. Por lo que á nosotros toca, podemos asegurar, que el Dr. D. Miguel Serra desempeñó este encargo en la iglesia catedral, con la valentia y propiedad que correspondian á un hombre penetrado de las verdades y espíritu del evangelio, y deseoso de inculcar los principios de nuestra constitucion.

1. Será para sienpre memorable el extraordinario rasgo de generosidad, con que un simple particular, D. Bartolomé Forteza, quiso solemnizar la festividad de este dia, costeando y llevando al cabo con el mayor orden y lucimiento un convite dado á mas de tres mil pobres. ¡Idea grandiosa, y capaz de arredrar á quien no tuviera su espíritu osado y enprendedor! Este benemerito ciudadano, despues de haber repartido mas de dos mil cédulas á quantos pobres se presentaron, anunció al publico, que serian tambien admitidos todos los que acudiesen sin ella. Mas de tres mil individuos de todos sexos y edades se vieron reunidos con asombro en la *ranbla* de esta ciudad, y en su conpostura y silencio se leia la gratitud de que estaban penetrados sus corazones. Servidos por eclesiasticos y

religiosos de todas clases, presentaban un quadro de admiracion y ternura, que estuvieron contemplan-do absortos el escelentísimo señor capitan general, los obispos y demas multitud de concurrentes, que asistieron á este espectáculo de virtud y desinterés.

Celebren otros los sangrientos combates, las intrigas diplomáticas y los ruidosos sucesos, que por desgracia de la humanidad se repiten con demasiada frecuencia; mientras la *Aurora* se complace en describir con su debil pluma un acto de patriotismo, unico tal vez en su clase, y que no podrán leer sin conmocion los que conserven en su alma un resto de amor á sus semejantes y de compasion hacia los infelices, que tanto han multiplicado entre nosotros las desgracias del continente. ¡Gloria y loor al nombre de *Forteza*; y ojala imiten su egenplo otros poderosos para alivio de los pobres y honor de nuestras costumbres.

Por la noche continuó la iluminacion del dia anterior y en todas las tres se llevó notablemente la atencion el esmero con que adornaron é iluminaron su calle los plateros, cuyas tiendas casi iguales les proporcionaban poder guardar una perfecta simetria. Veianse bajo de arcos de mirto y sobre fondo de ropas de distintos colores, varios pasos de lo ocurrido en Bayona con nuestro cautivo Fernando y sus mal aconsejados padres, las negras maquinaciones del odiado favorito, las horribles escenas del dos de mayo, y los dulces recuerdos de las batallas ganadas y plazas recobradas en la presente desigual lucha por nuestras armas y las aliadas.

Completó la fiesta de este dia la tragedia de don Manuel José Quintana, *el Pelayo*, que felizmente escogida por el gobierno y bien egecutada por estos comicos, es-

citó en el publico los sentimientos nobles y patrióticos de que abunda. El producto de esta funcion se destinó para los pobres del hospital, misericordia y carcel.

DIA 24.

Los generales, gefes y oficiales de esta plaza, presididos por el escelentísimo señor capitan general marques de Coupigni, asistieron por la mañana al solemne *Te-deum* que se cantó en la catedral, y en seguida acompañaron á S. E. á palacio, donde prestaron el juramento de *guardar y hacer guardar la constitucion* de la monarquia los con-sejeros honorarios de estado, los tenientes generales, mariscales de campo, brigadieres, intendente interino, comandante general de la seccion mallorquina, y comandante de ingenieros de la plaza. Por la tarde un espectáculo verdaderamente marcial llamó la atencion publica en el Borne, cuyos lados ocupaba toda la guarnicion, perfectamente vestida y armada. Al son de marcha militar de tanbores y clarines, entró por debajo del arco triunfal S. E., acompañado de una numerosa y brillante comitiva de generales y oficiales de todas graduaciones; y ocupando el palco, donde se publicó la *constitucion* el 22, arengó á las tropas con brevedad y energia. Juraron en seguida los valientes militares defender con las armas el *codigo nacional*, acompañando su juramento con tres descargas generales, y con las aclamaciones de *viva la nacion, viva la constitucion, viva la alianza*. Concluido esto, se retiraron las tropas desfilando por el arco.

Se repitió en el teatro la tragedia *el Pelayo*, y en toda la ciudad la iluminacion general de las dos noches anteriores, habiendose aumentado considerablemente la del

Borne con motivo de un baile de mascara que debia darse en su salon. Enpezó aquel á las diez de la noche, y continuado á pesar de la estraordinaria concurrencia con el mejor orden y alegria, prolongó el jubilo universal hasta el amanecer del 25. El producto de este baile se repartió todo en las menesterosas casas del hospital, misericordia y carcel.—

Las magnificas y propias demostraciones, con que se han celebrado en Mallorca los dias gloriosos de nuestra libertad é independencia, han escitado en los corazones de sus habitantes el mas vivo entusiasmo para contribuir gustosos á quantos sacrificios exija la patria, sienpre que estén regulados por la *ley*, unica fuerza que debe gobernar-nos en adelante. ¡Aura benefica de la libertad, sabias leyes que la habeis establecido, virtud moral, capaz de hacer temblar al tirano que nos oprime, y á quantos intenten despojarnos de nuestros sagrados derechos! velad entorno de nosotros, y no permítaiis que sea violado en lo mas minimo ningun articulo del sabio codigo que las córtes nos han dado, y que han jurado observar los que mandan y los que obedecen. Sea cada ciudadano un argos que zele su cunplimiento, y desaparezcan para sienpre los temores y respetos que han contenido hasta aquí la noble y patriótica libertad de acusar y perseguir á sus infractores. Aliados somos de la nacion mas libre del universo: imitemosla en esto, y algun dia lograremos igualarla en saber, en virtudes y en triunfos.

TEATRO.

La misma funcion que ayer, y no hay iluminación.

IMPRESA DE MIGUEL DOMINGO.